

# CÓMO LOS MOVIMIENTOS SOCIALES AFECTAN LA MORAL



Silvia Fernanda Galvis  
González<sup>23</sup>

Para poder estudiar el cómo los movimientos sociales (MS) afectan la ética y la moral, se debe estudiar la moral de estos mismos. Se define a la sociedad como un “grupo de personas en interacción que se ven a sí mismas como una unidad, diferente de otras sociedades similares” (Doncel, 2002, p:49) Mien-

tras que los movimientos son definidos como “alteración, inquietud, conmoción, alzamiento, rebelión” (RAE, s. f). Por lo cual se puede definir a los movimientos sociales como la acción y efecto de cambiar, de desarrollar una doctrina, una tendencia o una causa. El MS es un término que abarca una amplia variedad de procesos que involucran a individuos y grupos con inquietudes variadas y a menudo conflictivas. Los actores del movimiento social

proviene de una variedad de posiciones ideológicas, ubicaciones sociales y contextos y pueden adoptar una serie de formas organizativas, desde muy flexibles hasta altamente organizadas y burocratizadas.

Aunque los "movimientos sociales" no surgieron formalmente como un concepto en la teoría de las ciencias sociales hasta la década de 1960, el estudio del comportamiento grupal tiene una historia mucho más larga,

<sup>23</sup> Silvia Fernanda Galvis González. Estudiante de Antropología. Semillerista del Grupo Oraloteca

con algunos de sus primeros fundamentos de pensamiento estructural-funcionalista. Gran parte del pensamiento contemporáneo sobre los movimientos sociales, por lo tanto, se basa en la noción de "comportamiento colectivo", que fue formulada en la década de 1920 por los teóricos de la Escuela de Chicago. Este grupo de teóricos cambió la atención relacionada con el comportamiento grupal de la psicología colectiva, que se centró en las motivaciones individuales, al comportamiento colectivo, que se centró, más bien, en las acciones de los grupos que reaccionan a las amenazas, miedos o inseguridades percibidas. (Della Porta y Diani, 1999)

En la década de 1960, el enfoque analítico del comportamiento colectivo continuó considerando la acción grupal como un síntoma de las tensiones presentes dentro del sistema social, pero cambió a considerar ese comportamiento como una manifestación de mal funcionamiento social. Este enfoque, que también se conoce como la teoría de la privación relativa, vio el comportamiento del grupo como una marca de irracionalidad más que como una forma racional de expresar descontento (Parsons, 1961). De manera similar, Smelser (1962) vio los movimientos sociales negativamente como consecuencia de una transformación social demasiado rápida. Este último comenta que los movimientos sociales también reflejan los intentos de los individuos para hacer frente a la crisis a través del desarrollo de creencias generaliza-



das. Además, vio los movimientos sociales en términos de "pánico", "hostilidad" y "locura". Tanto Parsons como Smelser consideraron el comportamiento colectivo como una forma de desviación utilizada como mecanismo de adaptación por grupos descontentos para tratar la inestabilidad social. Dichos análisis se basaron en el enfoque psicológico del comportamiento colectivo que construía movimientos sociales como manifestaciones de sentimientos de privación y frustración por parte de miembros alienados de la sociedad (Della Porta y Diani, 1999). Las teorías de la privación relativa tendían a ver los movimientos sociales de forma negativa y miraban más el contexto social en el que se manifestaba el comportamiento colectivo que la forma que adopta dicho comportamiento grupal o sus efectos en procesos sociales más amplios.

Los teóricos critican el excesivo énfasis percibido en la racionalidad de los actores del movimiento social dentro de la escuela de movilización de recursos. Aunque el enfoque de la mayoría de los teóricos consideraría que los actores del movimiento social son racionales, también destacan la importancia de los factores no racionales: la emoción, como una fuerza impulsora importante. Además, se argumenta que los motivos que impulsan los movimientos sociales no son todos cuantificables y, por lo tanto, no siempre se pueden medir como "recursos" tangibles.

A diferencia de la teoría anterior, la cual fue una reacción crítica contra los modelos de comportamiento colectivo, la siguiente es más compatible con la noción de "privación relativa" formulada por los teóricos del comportamiento colectivo, expandiéndola para incluir preocu-

paciones cualitativas no materiales como la cultura y la identidad. Claus Offe, por ejemplo, argumenta que los sentimientos de privación se han expandido del ámbito laboral a otras áreas de la vida social. Los movimientos sociales surgen de la "incapacidad estructural" del sistema político para hacer frente a estas nuevas formas de agravios (Offe, 1985). La expansión del análisis de los movimientos sociales más allá de los ámbitos marxistas de privación material y conflicto de clases, por lo tanto, fundamental para la teoría. Pero, ¿de qué otra manera afecta las emociones a los movimientos sociales teniendo en cuenta la participación de las actrices en la lucha por el cambio?

Los MS tienen una perspectiva moral y social que es importante en el rol de las emociones en estos. Por ejemplo, Jasper (citado por Jacobson, 2020) ha demostrado la capacidad de movilización de las emociones morales. También se señaló que las diferentes emociones que desencadenan las protestas están entrelazadas con las creencias morales de los activistas. La ira justa, el descontento y la indignación de ellos representan reacciones profundamente morales, evocadas por la transgresión de los límites normativos. Además, esta rama de investigación ha mostrado que se deben enfatizar de igual manera los rituales, pues, al igual que las protestas en general, producen fuertes emociones. Peterson y Goodwin (2001) afirman en sus textos *Emotional Dimensions of Social Move-*



*ments*, que estos, junto con una gran variedad de otros temas, forman un vínculo íntimo entre las emociones de los activistas y la vida moral, muy similar a la perspectiva socio moral que se va a presentar a continuación.

Se entiende que la moralidad está más fundamentada y es más elemental que las emociones al momento de formar un movimiento social. Pero asimismo que se está siendo moral se está siendo inmoral. La existencia o inexistencia de normas sociales son lo que llevan a una lucha por parte de los activistas, ellos quieren que sus necesidades sean escuchadas, si todo lo que ellos desean se cumplieran, ellos no pelearían para cambiarlas o crearlas. De igual forma, la creación de nuevas normas sociales a través de políticas públicas puede generar lu-

chas por parte de grupos que buscan que las leyes se mantengan igual. Un ejemplo de esto es como en Colombia tras la despenalización del aborto hasta la semana 24 de gestación que se aprobó en el año 2022 a través de la Sentencia C-055 (Pro familia, 2022), provocó una "Gran Marcha Nacional #ColombiaDefiendeLaVida" por parte de organizaciones provida (El tiempo, 2022).

En estas luchas por mantener o modificar las normas sociales se presentan emociones de ira, hostilidad y culpa, por lo cual se le puede relacionar otro trabajo a los activistas, que es el trabajo emocional. Se está feliz con una situación cuando se está conforme con ella, cuando no se quiere cambiar nada. Por otro lado, hay ira y tristeza cuando está sucediendo algo con lo que se está inconforme. El ideal moral no está

arreglado, más bien, está vivo, evoluciona y se transforma con respecto a lo que lo rodea. El ideal moral de mañana no va a ser el mismo que el de hoy, de igual forma el ideal de un indígena nunca va a ser igual al de un afro o poblador urbano. Estas diferencias se van a presentar incluso con respecto a la edad, el sexo, el género, la clase social, la etnia y el contexto de cada individuo o grupo social a través del tiempo. Siempre van a haber nuevas ideas y aspiraciones que van a solicitar una transformación o modificación de las normas sociales que se están implementando, confrontando a movimientos sociales que prefieren una permanencia de las normas ya establecidas.

Durante los últimos 20 años de investigación, los académicos del movimiento social han analizado las emociones en áreas muy diversas de campañas del MS y en eventos de protesta. Los estudiosos han teorizado cómo las emociones juegan un papel fundamental para habilitar o inhibir la movilización y proporcionar los recursos que sostienen el compromiso a través de los varios cambios endógenos y cambios exógenos. Mientras que algunos teorizan explícitamente las emociones, otros tienden a aludir a su papel o dejarlos implícitos, lo que a menudo garantiza una mayor explicación. La motivación para la movilización también puede tener lugar sin redes preexistentes.

En el caso de Colombia, Mauricio Pardo (2020 p:330) menciona que

en el movimiento negro colombiano el aspecto emotivo ha sido predominante en la búsqueda de elementos identitarios que permitirían aumentar su trascendencia política. Asimismo, comenta que los “pobladores rurales con territorios susceptibles de titulación colectiva han preferido proteger su independencia y su interlocución con el Estado, a buscar escenarios de concertación con otras expresiones del movimiento negro” (Pardo, 2020, p:330). De esta manera se evidencia como los movimientos negros en Colombia tienen múltiples planteamientos y formas de buscar alcance nacional, aunque Pardo afirma que no hay una consolidación de propuestas que cumplan este objetivo.

Jasper y Poulsen (1995) argumentan que los choques morales pueden motivar la participación en un evento social, cuando ha habido un suceso o una información inesperada que genera una sensación de indignación. Esta teoría se puede ver en distintos movimientos sociales, las emociones que causan una violación en las feministas; los incendios forestales en los ambientalistas, son un ejemplo de ello. Atraen gente a través de eventos que tienen un duro impacto emocional, que a su vez afecta la moral del movimiento. Por otro lado, Halfman y Young (2010) describen que la exposición de imágenes grotescas puede producir fuertes emociones que pueden llegar a motivar, pero, de igual manera, pueden potencialmente a inhibir cualquier gusto por la movilización. Así mismo, describe que el

pesimismo y la frustración pueden inspirar a la acción si se determina que no se puede contar con otros para participar.

Las organizaciones de movimientos sociales y las situaciones de protesta también brindan oportunidades para generar y experimentar emociones placenteras. A respecto de esto, vale la pena analizar las posibilidades emocionales de las situaciones, ya que algunas pueden crear oportunidades para la novedad, la emoción y el riesgo que se pueden buscar cuando se juntan a la mundanidad cotidiana. Jasper (1997) comenta que algunos buscan protestas debido a los placeres de la protesta, como la diversión, las oportunidades para la creatividad, el coqueteo y las perspectivas de sexo. Esto demuestra que algunos movimientos sociales se han convertido en una moda por satisfacer placeres personales y no en su objetivo original, cambiar el régimen utilizado y, por ende, cambiar el mundo.

Los MS al cambiar o crear costumbres son una fuente cambiante de la moral. La moral es afectada por lo que acostumbra a hacer un grupo poblacional o sociedad por lo cual, al cambiar las costumbres cambia la moral. En el pasado se tenía como bueno las diferencias entre las clases sociales con respecto al color de piel, pero cuando activistas como Martin Luther King y Rosa Parks llegaron y cambiaron la perspectiva racial del asunto, así mismo cambio la moral. Esto no significa que antes era bueno ser racista y ahora no,

significa que gracias al cambio que hicieron muchas personas al luchar se pudo ver de verdad que era lo bueno. Lo bueno siempre va a ser bueno, pero el ser humano no siempre sabe identificarlo en medio del libre albedrío que poseen.

### Referencias

- Della Porta, D y Diani, M. (1999). *Social Movements: An Introduction*. Recuperado de [https://www.academia.edu/5842673/The\\_Relationships\\_between\\_Social\\_Movements\\_and\\_Religion\\_in\\_Processes\\_of\\_Social\\_Change\\_A\\_Preliminary\\_Literature\\_Review](https://www.academia.edu/5842673/The_Relationships_between_Social_Movements_and_Religion_in_Processes_of_Social_Change_A_Preliminary_Literature_Review).
- Doncel, C. (2002). *Antropología social y cultural Glosario*. Recuperado de [https://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/3314/7145/0401/antropologia\\_social\\_cultural\\_Glosario\\_Concha.pdf](https://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/3314/7145/0401/antropologia_social_cultural_Glosario_Concha.pdf)
- El Tiempo*. (2022). *Aborto: colectivos convocan a gran marcha nacional por defensa de la vida*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/aborto-marcha-en-contra-del-aborto-y-provida-se-realiza-en-colombia-654624>
- Halfmann, Dy Young, M. (2010). *War Pictures: The Grotesque as a Mobilizing Tactic*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/258244602\\_War\\_Pictures\\_The\\_Grotesque\\_as\\_a\\_Mobilizing\\_Tactic](https://www.researchgate.net/publication/258244602_War_Pictures_The_Grotesque_as_a_Mobilizing_Tactic)
- Jacobsson, K. (2020). *Animal Rights Activism: A Moral-Sociological Perspective on Social Movements*. Recuperado de [https://www.academia.edu/29091444/Animal\\_Rights\\_Activism\\_A\\_Moral-Sociological\\_Perspective\\_on\\_Social\\_Movements](https://www.academia.edu/29091444/Animal_Rights_Activism_A_Moral-Sociological_Perspective_on_Social_Movements)
- Jasper, M. (1997). *El arte de la protesta moral*, vol. 60. Chicago: University of Chicago Press. Recuperado de [https://www.academia.edu/37908260/Emotions\\_in\\_Social\\_Movements](https://www.academia.edu/37908260/Emotions_in_Social_Movements)
- Jasper, P y Poulsen, M. (1995). *Recruiting Strangers and Friends: Moral Shocks and Social Networks in Animal Rights and Anti-Nuclear Protests*. Recuperado de [https://www.academia.edu/29091444/Animal\\_Rights\\_Activism\\_A\\_Moral-Sociological\\_Perspective\\_on\\_Social\\_Movements](https://www.academia.edu/29091444/Animal_Rights_Activism_A_Moral-Sociological_Perspective_on_Social_Movements)
- Offe, C. (1985). *New social movements: challenging the boundaries of institutional politics*, *Social Research*. Recuperado de [www.researchgate.net/publication/246940224\\_New\\_Social\\_Movements\\_Challenging\\_the\\_Boundaries\\_of\\_Institutional\\_Politics](https://www.researchgate.net/publication/246940224_New_Social_Movements_Challenging_the_Boundaries_of_Institutional_Politics).
- Pardo, M. (2020). *ESCENARIOS ORGANIZATIVOS E INICIATIVAS INSTITUCIONALES EN TORNO AL MOVIMIENTO NEGRO EN COLOMBIA*. *Academia.edu*. [https://www.academia.edu/6708364/ESCENARIOS\\_ORGANIZATIVOS\\_E\\_INICIATIVAS\\_INSTITUCIONALES\\_EN\\_TORNO\\_AL\\_MOVIMIENTO\\_NEGRO\\_EN\\_COLOMBIA](https://www.academia.edu/6708364/ESCENARIOS_ORGANIZATIVOS_E_INICIATIVAS_INSTITUCIONALES_EN_TORNO_AL_MOVIMIENTO_NEGRO_EN_COLOMBIA)
- Parsons, T. (1961). *Theories of Society. Vol. 1*. Recuperado de <https://www.sup.org/books/title/?id=1234>.
- Petterson, J y Goodwin, J. (2001). *Emotional Dimensions of Social Movements*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/279417440\\_Emotional\\_Dimensions\\_of\\_Social\\_Movements](https://www.researchgate.net/publication/279417440_Emotional_Dimensions_of_Social_Movements)
- Profamilia. (2022). *Aborto libre y seguro ¡La decisión es tuya!* Recuperado de <https://profamilia.org.co/servicios/aborto-seguro/>
- RAE. (s.f). *Movimiento*. Recuperado de <https://dle.rae.es/movimiento>
- Smelser, N. (1962). *Theory of Collective Behaviour*. Recuperado de [https://www.academia.edu/5842673/The\\_Relationships\\_between\\_Social\\_Movements\\_and\\_Religion\\_in\\_Processes\\_of\\_Social\\_Change\\_A\\_Preliminary\\_Literature\\_Review](https://www.academia.edu/5842673/The_Relationships_between_Social_Movements_and_Religion_in_Processes_of_Social_Change_A_Preliminary_Literature_Review). ■